

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 5 Ptas. Tris.
EXTRANJERO... 15
PNECIO DE LA VENTA
Por mayor, For mayor, 30 cént.
30 cént. ejemplar. 70 cént. 30 ejempl.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
O IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Banco y Sociedades de seguros convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Havas, 8, place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 1356 I

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid Domingo 24 de Marzo de 1895

PARA LOS SUSCRITORES DE MADRID

OFICINAS: FACTOR 7

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERIA ARAGONESA

Sociedad domiciliada en Zaragoza.

CALLISTA HERNANDEZ-BARQUILLO, 39, PRAL.

MADAME MARGUERITE
En regreso de París con las últimas novedades. Vestidos, abrigos y sombreros; abrirá sus salones el viernes 26 marzo. Argemola, 16 y 18, bajo éch.

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEZAS DE LA GARGANTA, las pastillas Bonald.

ASUNTOS DE POCA MONTA

Lo que estudian en otras partes.

parece cosa averiguada que ninguna tierra de pan llevar da el ciento por uno del Evangelio; pero alende los Pirineos, así hay que dan hasta el treinta y dos por uno, mientras que aquele solo recibimos siete u ocho por uno. Y esto no es un milagro, porque donde tanto recojen, aprenden a sembrar, y nosotros no.

Y lo que nos sucede en esto de los cereales, nos sucede exactamente en materias pedagógicas: no hemos aprendido a sembrar, y tenemos unas cosechas de pan intelectual tan deficientes, que bien puede decirse que necesitamos importar todo el alimento científico, no muy costoso, que consumimos. Felizmente, eso poco entra sin tarifas protectoras, porque no hay productores nacionales que los demanden.

Que nuestras maestras de escuela de treinta y dos cuartos diarios, con desdén de seis meses al año, son cultivadores atrasados; que en nuestros institutos lo que se cultiva es el bachiller burócrata, no otra cosa; ¿quién lo ignora? Pero no es tan sabido que el nivel de la enseñanza superior es muy bajo en España en relación a los otros países; y mientras la comisión informadora de marina nos dice que ha sido de aquellos barcos, perdamos también nosotros el tiempo, si ustedes gustan, echando una ojeada a ciertos datos universitarios de la Europa civilizada.

Sabido es que en las universidades alemanas no hay esos cursos interminables y amontonados, que son de regla en las nuestras. Ahora anuncian aquellas el curso de verano, que comienza a mediados de abril y termina a mediados de agosto; le tiene ocasión de ver los programas de tres universidades: las de Jena, Leipzig y Strassburg.

En la primera habrá ocho asignaturas de teología, nueve de derecho, veinticuatro de medicina y cuarenta y seis de filosofía. Esta última facultad comprende el estudio de lenguas, literatura, historia, geografía, ciencias matemáticas, físicas y naturales, artes, etc., etc.

En la segunda son ciento ochenta y dos las asignaturas en las cuatro facultades, y de ellas ciento corresponden a filosofía. En Strassburg habrá 117 asignaturas repartidas en cinco facultades, porque las matemáticas y ciencias naturales forman facultad.

Por el número de profesores, nuestra Universidad Central (que tiene un claustro

de ciento y pico de catedráticos numerarios, supernumerarios y auxiliares) y aun las de Barcelona y Sevilla, que pasan de 80 profesores, podrían parecer bien organizadas, tan aptas para el fomento de los altos estudios, como las alemanas. Pero en cuanto nos enteramos de los respectivos programas, aparece una gran desventaja para nuestro aparato pedagógico.

Tomemos al azar algunas asignaturas; por ejemplo:

En Leipzig, profesor Wülker dedicará el curso a explicar y comentar tres obras literarias: *Canterbury Tales* y *Faery Queen*, de los ingleses Chaucer y Spenser; *Wahrheit und Dichtung*, de Goethe.

En la facultad de ciencias de Strassburg, el profesor Hergessell pasará cuatro meses estudiando la *Gravedad terrestre*; y el profesor Maurer los dedicará a la teoría matemática de las invariantes de forma binaria.

También en Strassburg comparará el curso Guntz con la *Topografía de Roma en la antigüedad*, y Leutschuh lo pasará explicando la pintura veneciana y las obras de Miguel Angel.

El simple enunciado de estos asuntos especializados revela desde luego un grado de cultura superior en los estudiantes alemanes; pues inútil sería la asistencia a esos cursos, si el alumno no llevase ya perfectamente dominada la parte general de la ciencia respectiva, aquella que encierra la doctrina averiguada, la casi indiscutible, la casi dogmática; parte, que aquí en España es el límite superior de la educación pedagógica, y en Alemania resulta un simple escalón para seguir subiendo.

El alumno, que convenientemente preparado siga durante cuatro meses docenas investigaciones personales, severamente científicas, concentradas en toda su sola punta, la gravedad terrestre, ó la novela de Goethe, ó la Roma antigua, no aprovechará solamente el conocimiento alambicado de estos puntos científicos, literarios, históricos, sino que aprenderá a distinguir el saber científico del saber a medias, y aprenderá también el método, por donde se evita el segundo, y se llega al primero.

Ni esa distinción, ni ese método pueden aprender los estudiantes de nuestras universidades, por regla general; y el resultado se observa en la característica de nuestra civilización, que es una absoluta carencia de iniciativas científicas en todos los ramos de la cultura humana.

Tomamos como grandes productos científicos cosas de mediocre valor, porque no nos han enseñado a juzgar por nosotros mismos; y ya que esos productos de similitud pasan como oro de buena ley, falta el estímulo para la producción excelente, además de no haber recibido la educación necesaria para ella.

Hace algunos días, D. Jaime de Borbón se dolía de que en Tetuán no ondase nuestra bandera; buen patriota. Pego a alguno, tan patriota como él, le duele mucho más que en el gran libro de Berthelot, *La química mecánica*, en una larguísima lista de nombres, a quienes la ciencia moderna debe grandes y pequeños servicios, sólo aparezca un nombre español (el de Laureano Calderón), que, fuera de España, hizo importantes trabajos sobre la resorcina. Al fin y al cabo

Tetuán se puede tomar el día menos pensado; pero un buen puesto en el escalón de la cultura, es como Zamora, que no se ganó en una hora.

GENARO ALAS.

VICENTE CALTAÑAZOR

Para la gente de hoy, para la generación del día, el nombre con que encabecemos estas líneas dice muy poco; pero que los jóvenes pregunten a sus padres, que interroguen al abuelo, si aun vive el venerable señor, y verán con que franca sonrisa se anima su rostro al oír el nombre de Caltañazor, y cómo dan rienda suelta al manantial de los recuerdos gratos.

Caltañazor fué el regocijo de dos generaciones, haciendo en los tiempos de esplendor de la zarzuela lo que Mariano Fernández en los teatros de verso.

Era el gracioso español clásico, de ingenio y donosura, inspirado en los tipos de la novela picaresca de los escritores del siglo de oro de nuestra literatura.

Su nombre va íntimamente unido a la historia de la zarzuela; fué el favorito del público cuando el género estaba en todo su esplendor, y muchas obras le deben su éxito.

Cuando en el teatro de la calle de Jovellanos se estrenaba alguna obra en cuyo reparto no figuraba Caltañazor, la gente de la casa decía, teniendo un fracaso: «¿No trabaja Vicente? ¡Buenos estamos! Y casi siempre que esto sucedía, había silba. Por el contrario, si Vicente desempeñaba algún papel, la obra se salvaba, porque el público lo aceptaba todo de su favorito.

Los ancianos no olvidan nunca cuando se habla de teatros, el famoso lego de *Los Mayyores*.

Uno de sus últimos triunfos lo obtuvo desempeñando admirablemente, como lo hacía todo, el abate de la preciosa zarzuela de Barberi *Pan y toros*.

Con sus ahorros se había labrado una fortuna modesta, que le permitía retirarse del teatro cuando decayó el género que con tanto éxito había cultivado, y sus facultades fueran decayendo con los años, y ha pasado el último periodo de su existencia haciendo una vida burguesa en su hotelito del barrio de Monasterio, del que fué uno de los primeros habitantes, rodeado de una familia cariñosa y querido de todos, amigos y vecinos, que se complacían en su trato.

A principio de esta temporada le hemos visto todavía en todas las solemnidades teatrales, pues siempre conservó su afición a la escena y llevaba con mucho desahogo sus muchos años.

A los ochenta cumplidos acaba de morir, siendo el único superviviente de los artistas que interpretaron las creaciones de Olona, Oudrid, Gaztambide, Arrieta, Barbieri y demás maestros de los buenos tiempos de la zarzuela.

Deja recuerdos preciosos y un buen nombre como artista y como ciudadano.
¡Descansen en paz!

DESGRACIA

A las once menos cuarto de ayer ma-

fiana, y en el momento de estar verificando el relevo de la guardia del Real Palacio, fué despedido del caballo que montaba el cabo Pedro Melindron, perteneciente al segundo escuadrón del regimiento de la Reina, quedando enganchado de uno de los estribos, y siendo arrastrado e jinete un gran trecho por la calle de Bailén, dando con la cabeza en la columna de un farol del alumbrado público.

El infortunado cabo fué conducido a la casa de socorro del distrito del Centro, donde ayer tarde ofrecía pocas esperanzas de vida.

Se preparan manifestaciones de simpatía a la llegada del Sr. Asís Brasil, nuevo embajador de aquella república en Portugal.

DESDE LISBOA

(POR CORREO)
21 DE FEBRERO

Portugal y el Brasil.

Reina gran entusiasmo por el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países.

Se preparan manifestaciones de simpatía a la llegada del Sr. Asís Brasil, nuevo embajador de aquella república en Portugal.

El Sr. Vieira da Silva, cónsul del Brasil en esta capital, saludó ayer, con este motivo, al ministro de la Gobernación.

El señor marqués de Franco, solemnizando también el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre el Brasil y Portugal, ofrece hoy en el gran hotel Braganza una comida de 40 cubiertos a otros tantos amigos suyos.

El ministro de Negocios Extranjeros ha recibido del ilustre conde de San Joaquín el telegrama siguiente: «San Paulo (Brasil) 19, 4 t.—Al ministro de Negocios Extranjeros, Lisboa. —Colonía portuguesa San Paulo, se congratula con el gobierno de S. M. F. por la renudación de relaciones diplomáticas con el gobierno brasileño, haciendo votos para que jamás se alteren estas relaciones.»

El gobierno agradece en seguida, telegraficamente también, las expresiones contenidas en el despacho que antecede.

Los periódicos ilustrados presentan en su primera página las banderas brasileña y portuguesa, acompañadas de honorosas referencias.

Noticias varias.

El ilustre médico español Sr. Espina y Capó presentará al Congreso contra la tisis, que ha de reunirse en Coimbra del 24 al 27 del corriente, los siguientes importantes trabajos:

- 1.º Profilaxis de la tuberculosis en las grandes poblaciones.
- 2.º Profilaxis individual de la tuberculosis.
- 3.º Diagnóstico precoz de la tuberculosis.

El Sr. Espina y Capó está siendo muy felicitado por los médicos portugueses.

—Llegó ayer a esta capital el segundo batallón del regimiento de cazadores número 3, domiciliado en Braganza, con destino a Lorenzo Marquez.

En aquella importante ciudad todos los establecimientos cerraron sus puertas

en señal de respeto y simpatía hacia los expedicionarios. Acompañaron al batallón hasta el ferrocarril más de 6.000 personas. Al pasar el tren por Aveiro fueron aclamados con delirio por un inmenso gentío que llenaba el andén de la estación. Vienen contentos y satisfechos como si fuesen para la más inocente de las diversiones.

—Después de la horrorosa catástrofe del crucero *Reina Regente*, estaba causando en Lisboa grandísima impresión la tardanza y falta de noticias del vapor *Potosi*, que debía haber llegado a este puerto hace dos ó tres días, y ni siquiera había noticias de él en Cabo Verde.

Sabido es que los vapores procedentes de Rio Janeiro con destino a Lisboa, traen siempre de 500 a 800 portugueses, que desde las tierras americanas regresan a la patria.

Felizmente, los consignatarios señores Pinto Basto y Comp., han recibido el telegrama siguiente:

«San Vicente, 20 t.—Sigue para Lisboa vapor *Potosi*, de la compañía del Pacífico. La tardanza que tuvo este buque en su viaje de Pernambuco hasta este puerto, fué debida a haber traido a remolque el vapor *Pandora*, que se hallaba en peligro en alta mar.»

Este telegrama ha causado en Lisboa la alegría consiguiente.

—Ayer el nuncio de Su Santidad obsequió con una comida al ministerio para solemnizar la santificación del día de San José. Asistió también el personal superior de las legaciones española, francesa, alemana, austríaca, inglesa y belga, encargados de negocios de Suecia y Noruega, y algunos individuos de alta representación social.

EDUARDO SILVA.

DIEZ Y NUEVE ENVENENADOS.

Desde Verin, provincia de Orense, nos dan cuenta de un hecho criminal, que revela una perversidad extraordinaria en su autor, ocurrido el 13 del actual en la villa de Laza.

Celebrábase en la iglesia de aquel punto el precepto pascual, con cuyo motivo habían concurrido a auxiliar al párroco trece señores sacerdotes.

Como es costumbre en tales días, los sacerdotes concurrentes, con otras personas distinguidas de la localidad, entre ellas el alcalde y el secretario del Ayuntamiento, comieron en la casa rectoral; y con intervalo de una hora, de los veintidós comensales, diez y nueve comenzaron a sentir agudos dolores de vientre y estómago, calambres, sudores y todos los demás síntomas que denotan una intoxicación.

Algunos, más resistentes sin duda a la acción del veneno, no notaron los síntomas hasta de noche, llegando a inspirar serios temores su estado.

El juez se personó en Laza, a pesar de no haberse dado parte del hecho, en cuanto oyó los primeros rumores.

Nada hasta ahora ha podido averiguarse que indique la más ligera sospecha contra persona determinada: sólo hubo de comprobarse que el hecho ha sido intencional, y perpetrado con la astucia y maldad de quien está habituado al crimen.

Una mera presunción hacen algunos, y es que, sabiéndose que el alcalde había de comer en casa del párroco, trató el asesino de realizar su plan de venganza.

Algunos, más resistentes sin duda a la acción del veneno, no notaron los síntomas hasta de noche, llegando a inspirar serios temores su estado.

El juez se personó en Laza, a pesar de no haberse dado parte del hecho, en cuanto oyó los primeros rumores.

Nada hasta ahora ha podido averiguarse que indique la más ligera sospecha contra persona determinada: sólo hubo de comprobarse que el hecho ha sido intencional, y perpetrado con la astucia y maldad de quien está habituado al crimen.

Una mera presunción hacen algunos, y es que, sabiéndose que el alcalde había de comer en casa del párroco, trató el asesino de realizar su plan de venganza.

Pero ella le cubría con su cuerpo y con los brazos extendidos rechazaba a aquellos dos hombres.

—Señora—dijo respetuosamente uno de los magistrados—no hagáis más penosa nuestra misión.

—Es preciso que seas razonable, que saques fuerzas de flaqueza; que pienses en tu hijo...

Los brazos de la señora Desmaretz cayeron a lo largo de su cuerpo, mientras que un río de lágrimas brotaba de sus ojos.

—Hubert—dijo.—A Hubert, a quien habías prometido...

Aquella insignificante promesa surgía en medio de la catástrofe; su marido no iría a buscar a su hijo, como se lo había prometido.

—En marcha, señores—dijo el comisario.

—Un instante, caballero.

El barón atrajo a su mujer, y la dijo: «Oculta tu emoción a Hubert; es preciso que ese niño no sepa nada hasta que yo vuelva... Llévatele de París, si preciso fuere, que no oiga nada, ni los rumores de los empleados ni de los criados... ¡Que no sepa que han venido a pedirle a su padre!»

XIV

Enfermera.

Un criado acababa de servir el café en el jardín de la quinta de la duquesa de Zamorgo. En lo alto de la escalinata apareció la duquesa apoyándose en su doncella y en Leonida Barclay, que había llegado a ser su favorita; detrás venían otras tres señoras.

«Todo el mundo se extrañaba de aquella amistad tan duradera, porque la buena española quería bien a todo el mundo, pero con nadie íntima. No se sabía si era la duquesa la que atraía a Leonida, ó si era ésta la que tenía el talento de hacerse indispensable en la casa.»

La duquesa y sus invitados se instalaron detrás de un mazo de palmeras que les resguardaba del sol. Leonida empezó a servir el café.

—¿Por qué no os venís a vivir conmigo, Leonida? ¿Pasáramos tan buena vida?—le dijo de pronto la duquesa.—Además, debéis comprender que la temperatura de Niza es mucho más agradable que la de Cannes.

—¡Oh! no puede ser, señora. ¡Y mi hermano, ¿dónde le dejo?»

Estas preguntas y estas respuestas se repiten a diario. La joven quería conservar su independencia. Todo el mundo creía, sin embargo, que la joven abandonaría al fin su quinta

de Cannes y alquilaría otra en los alrededores de Niza.

Se sabía también que si se había ido a vivir a Cannes había sido por alejar a su hermano de Monte-Carlo; pero su mudanza no había surtido efecto. James Barclay pasaba la vida junto a la ruleta. Leonida aquel día, sin embargo, añadió:

—Con mucho gusto me establecería aquí, pues el viento mistral que allí reina me molesta mucho.

La duquesa y sus amigos la dijeron: «¿Y quién os impide alquilar una quinta en las cercanías, en Cimiez, por ejemplo?»

Al oír este nombre Leonida, se había extrañadamente movido; se le figuraba que lo que le proponían se hallaba ya en vías de hecho que había abandonado a Cannes, que se instalaba en la pequeña colina que se halla detrás de Niza y que la casa en que ella vivía se hallaba a dos pasos de la en que Helier de Saint Hermond se hallaba enfermo sin más compañía que la de sus enfermeros.

La joven tenía buen cuidado de no pronunciar jamás ni una palabra relativa al conde; no se había notado en ella ni el menor pesar, es taba siempre contenta.

Y sin embargo, tanto en los salones de la duquesa como en todos los de Niza, no se dejaba de hablar del herido, de las pesquisas de la policía, del poco éxito obtenido en cuanto a las niñas se refería, del nuevo incidente del arresto del barón Desmaretz, que acababa de caer allí como un rayo, de la doble existencia del conde de Saint-Hermond, de hombre casado y de soltero.

La duquesa no le guardaba ya rencor por no haberla hecho confidencia alguna sobre este punto, pero resumía la opinión general diciéndole:

—¡Qué bueno y que amable era el tal conde!

Y las simpatías que había perdido el conde en algunos días, y que habían recaído en el pobre muerto y en sus hijas, las había ido recobrando poco a poco; todos iban ahora a visitar al herido, a aquel mozo encantador, tan amable, tan elegante, tan buen bailarín, cuya alegre y divertida presencia se había echado de menos en las fiestas del último Carnaval. Así es que ninguno de los invitados de la duquesa extraño que esta manifestase a propósito de ir aquella tarde a Cimiez.

—Puesto que recibe al juez de instrucción—dijo—bien puede recibirme a mí.

Su excelente corazón estaba apenado por el aislamiento del conde.

Gozaban la dicha verdaderamente doméstica, sin ruido, sin ostentación; dicha un tanto burguesa, ahora amenazada por un drama al cual era completamente extraño.

En los primeros momentos, absorbido como estaba con el entierro de su hermana, no había tenido tiempo para estudiar lo que los periódicos decían, y, por consiguiente, para hacerse cargo de que se sospechaba de él. Pero en cuanto llegó a París, y empezó a leer aquellos malditos periódicos, que repetían tontería tras tontería:

—¡Vaya—dijo—no quiero leer más!...

Y para olvidar aquella abominable preocupación, se abismó en las noticias de banca; pero apenas hubo empezado, cuando exclamó: «¡Dios mío!... Una nueva quiebra.»

Y se absorbió de tal modo en las cifras en las noticias de bolsa que no oyó ni a su mujer ni a su hijo, que a su vez entraban en el comedor.

La baronesa Desmaretz, tan poco aristocrática como su marido, tenía una cara muy redonda, muy fresca, ojos grises, cabellos muy finos y rubios y una talla bastante alta; era además muy gruesa.

—Ni siquiera te desayunas con tranquilidad—le dijo—dichosos periódicos, te vas a quedar ciego de tanto leer.

El señor Desmaretz, a pesar de la inquietud que le embargaba, tuvo bastante serenidad para sonreírse. Extendió los brazos, estrechó con el uno a su mujer y con el otro a su hijo y empezó a acariciarlos.

—¿Qué hay de nuevo?—preguntó la señora Desmaretz.

—Nada... nada... Estaba mirando la cotización de la bolsa.

Y trató de cambiar en seguida de conversación y dirigiéndose a su hijo le preguntó: «¿Te sabes hoy las lecciones?»

—Sí, papá. ¿Me vas a llevar tú al colegio?»

—No tengo tiempo.

—Pero si irás a buscarte.

—Sí.

—Mira, no me engañes, porque muchas veces me lo prometiste y no me lo cumples, indudablemente porque te se olvidó.

—No te olvidé nunca, mi querido Hubert. solo que hay días en que...

—En fin, hoy me lo prometiste?

—Sí, sí, toma pronto el chocolate para que no llegues tarde.

La señora Desmaretz, mientras su marido hablaba había ido preparando el desayuno a su marido; le dió una taza de café con leche, a su

hijo una jicara de chocolate; gozaba con aquellos quehaceres domésticos. Se pasaba la vida en aquella casa, se hallaba allí en sus glorias. Le había bastado volver a su hogar para que se borrara de ella la horrible impresión de la muerte de su cuñada. Lo único que la entristecía de veras era la desaparición de sus sobrinas.

El señor Desmaretz tomó el desayuno marcadamente; poco a poco, aquel rostro, tan risueño, se había deponiendo triste y taciturno. Para que su mujer no lo notara cogió todos los periódicos debajo del brazo y se dirigió hacia la escalera interior, que conducía a las oficinas.

Al empezar a bajar los escalones se tropezó con el cajero, que subía como un loco.

—¡Señor barón!... ¡Señor barón!

—¿Qué ocurre?

El cajero tomó aliento y dijo: «Señor barón, la casa Guimaraes, que acaba de suspender sus pagos.»

—Me lo figuraba—contestó Desmaretz con bastante calma.—Por lo que acabo de leer... ¡Es que estamos tan... ¡Bajemos. En mi despacho hablaremos de todo esto.

Y penetró en su despacho con seguro paso, con la mirada tranquila, queriendo transmitir a sus empleados un valor que él no tenía. Pero cuando sobre su mesa vió una letra de veinte mil francos, palideció.

—¿No... no tenemos letra alguna de esta importancia que pagar hoy?

—Es cierto, señor barón—respondió el cajero, cuyo aturdimiento no había disminuido.—Esta es una letra que el señor de Montenervi debía cobrar hoy en la casa Guimaraes, y que ha sido endosada por nosotros... Como Guimaraes ha suspendido los pagos, el señor de Montenervi nos la presenta a nosotros... De este modo he tenido noticia de esta nueva catástrofe que se nos viene encima, en la que no puede crear, a pesar de lo que dicen los periódicos.

El barón miró y remiró la letra, examinando todas las firmas, la fórmula habitual: «NECESARIO AL SEÑOR DESMARETZ, impreso con un timbre suyo; había respondido de aquel efecto y debía pagarlo.

—¿Tenemos fondos?—preguntó en voz baja

—No para tan gran cantidad—contestó melancólicamente el cajero, que había conocido la casa en una época en que aquella cantidad hubiera sido considerada como una insignificancia. Tenemos fondos para nuestros vencimien-

D. Pedro tragó el anzuelo y pidió documentos que los timadores le remitieron...

A. Ferrás dentista. Extracción de muelas sin dolor. Arsenal. 22 duplicado.

La Comp. de matenas, Madrid (Argumosa, 14. T. 699) Bilbao, Santander

Nuestro querido amigo el concejal del Ayuntamiento de Madrid, D. Leonardo Pérez...

En Vallehermoso se han repartido esta mañana entre los trabajadores, 150 papeletas...

SIGUE LA SONÁMBULA

Dice hoy El Noticiero de Cartagena: «La novela inventada aquí por la sonámbula...

UNA VÍCTIMA MÁS. A la larga serie de víctimas causadas por los últimos temporales...

Un pobre pescadero llamado José Díaz Albertas, al ir desde Almuñécar a Granada...

Sevilla 23, 1'45 t. En la iglesia del Santo Ángel se han celebrado solemnes funerales por los marinos del Carpio.

los marinos del puerto, determinaron llevar a cabo su captura. Pertrecharon al efecto dos botes...

SERVICIO TELEGRAFICO

NACIONALES

Barcelona 23, 3 t. Han llegado los Sres. Nogué, Mercadé y Borrrell...

Madrid 23, 1 t. La prensa de Reus se ha reunido, adoptando resoluciones parecidas a las tomadas por la de Barcelona.

Madrid 23, 1 t. La solución de la crisis ha causado aquí mucha sensación, notándose ya el movimiento de los aspirantes a empleados.

Madrid 23, 1 t. En vista de los vandálicos atropellos cometidos por el alcalde de Fortuna...

Madrid 23, 1 t. El periódico Tageblatt asegura que la retirada del embajador Sr. Werder...

Madrid 23, 1 t. En Lieja ocurrieron ayer serios disturbios entre los huelguistas y la policía.

Madrid 23, 1 t. Despatches de Piacenza, dicen que en el inmediato pueblo de Bollara ha ocurrido un desprendimiento de terreno...

aquella localidad, cuyas casas y propiedades han sido derrumbadas.

Londres 23. Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

Nueva York 23. Despatches de Lima que hoy publica The New York Herald...

Buenos Aires 23. Precio del oro en el día de ayer, 350. Nueva York 23.

Puerto Rico 23. Ayer salió de este puerto para el de la Habana el vapor correo Alfonso XII...

París 23. Los periódicos de esta mañana dan cuenta ya de que el Sr. Cánovas del Castillo...

París 23. El Sr. Trágó no es solo un pianista de un mecanismo perfecto y de una dición intachable...

París 23. El presidente de la república, señor Félix Faure, se encuentra casi completamente restablecido del ataque de influenza...

París 23. En Austria, y particularmente en Viena, los socialistas han hecho algunas demostraciones de hostilidad a las músicas militares...

Madrid 23, 10'30 m. Telegrafían a Nueva York desde la Habana, que en Santiago de Cuba se han presentado al general Garrich dos partidas de insurrectos.

CUBA

Españoles y filibusteros. Nuestro colega El Liberal publica los siguientes telegramas:

Habana 23, 9 n. El movimiento insurreccional está localizado en la provincia de Santiago de Cuba.

Habana 23, 9 n. La opinión universal, firme y vigorosa en el amor a la patria, cree que la insurrección...

Habana 23, 9 n. Ayer tarde se agolpaba mucha gente al escaparate del fotógrafo Sr. Compañi...

Habana 23, 9 n. El teniente coronel Basallo encontró en los montes de Zaya a la partida de Mirabel...

Habana 23, 9 n. El general Lachambre dice desde Santiago que por un error del ayudante de Marina...

Habana 23, 9 n. El general Garrich, al mando de cien jinetes y 120 infantes, sorprendió en Sols varias partidas...

Habana 23, 9 n. La referida guerrilla batió el mismo día otra partida, dispersándola también.

Habana 23, 9 n. El mando del crucero Venadito se ha confiado al capitán de fragata D. Diego Nicolás Mateo.

EN EL SALÓN ROMERO

CONCIERTO TRAGÓ

El numeroso y distinguido público que acudió anteanoche al Salón Romero...

El Sr. Trágó no es solo un pianista de un mecanismo perfecto y de una dición intachable...

El concierto de anoche fué una ovación desde el principio hasta el fin, y el artista se vio precisado a repetir los números segundo y tercero del concierto...

La noche fué, en suma, de grandes satisfacciones para el Sr. Trágó, que oyó aplausos y bravos sin cuento...

La junta directiva de la sociedad Industrial de Carruajes, en su nombre y en el de ochenta propietarios de coches...

Los reclamantes piden, además del aumento progresivo de estas licencias por el aumento de ensanche de la población...

La sociedad antes mencionada formula, como dejamos dicho, su protesta y pide por último, que se tenga sin ningún valor ni efecto legal la proposición hecha...

El programa es el siguiente: Primera parte.—Las alegres comadres (ouverture, Nicolai; scherzo, Marqués Leonora (núm. 3), Beethoven.

Segunda parte.—Concierto para violín con acompañamiento de orquesta, Beethoven, ejecutado por el Sr. Sarasate.

Tercera parte.—Beatrice, ouverture sin sus ojos, al mismo tiempo que murmuraba por lo bajo:

NOTICIAS DE COLOMBIA. La legación de Colombia en esta corte ha recibido el siguiente despacho de su gobierno:

«Triunfo completo sobre rebeldes é invasores en Boyacá y Santander.»

«Con este suceso queda asegurado el orden en aquella nación contra cualquier tentativa de la facción revolucionaria.»

DESDE SABADELL

20 MARZO.

Cada día aumenta visiblemente nuestra crisis fabril y comercial. A todas horas grupos de infelices obreros pasean...

En Tarrasa están sufriendo iguales, si no peores, calamidades; y por lo que en periódicos de provincias leo, es general esa situación aflictiva...

Excuso decirles cuánto aquí ha preocupado y preocupa el triste asunto del crucero Reina Regente, ese precioso buque que costó a la esquilmada nación española 25 millones de pesetas...

Esto se presta a tristísimas consideraciones; pero sobre la pérdida material del buque está la triste idea de la horrosa muerte de esos 400 hermanos nuestros...

Quisieramos aquí y en Tarrasa conservar un resto de esperanza; pero a medida que pasan horas y se pasan días...

El comité en pleno del círculo Federal de esta ciudad hizo ayer dimisión con carácter irrevocable ante el partido, concurrido a tal objeto.

Se me asegura que reina gran marajada entre los federales, y que, gracias a la conducta especial del presidente del indicado comité, no se ha producido violenta tempestad.

No hace muchos días partió de ésta para esa corte nuestro dignísimo diputado a Cortes D. Timoteo Bustillo López, quien durante su estancia en Sabadell ha hecho algunos donativos para socorrer necesidades...

Varios son los encargos que de aquí se llevó respecto a cuestiones que afectan a nuestro distrito, y las cuales tendrán, si no dudar, feliz término...

Preocupa grandemente aquí la cuestión de Cuba, ante la eventualidad de que se acentúe más y más, por modo muy sensible, la crisis fabril que hoy ya contrasta el ánimo é infunde en todos gran desaliento.

ESPECTÁCULOS. La Sociedad de Conciertos de Madrid celebra su décima sesión el domingo 24, a las dos y media de la tarde...

stónica (primera vez), Bernard; introducción y rondó caprichoso con acompañamiento de orquesta, Saint-Saens...

«Los carlistas se decía ayer tarde están dispuestos a discutir el presupuesto aunque sin carácter de obstrucción...

IMPRESIONES

Durante la mañana de ayer

Decimos en esta edición lo que adelantamos en la anterior. La candidatura de gobierno no la conserará nadie hasta después que el Sr. Cánovas del Castillo la presente a S. M. la reina...

«Ninguna de las candidaturas que circulan es exacta. Claro está, por lo mismo, que para otros cargos es todavía más inexacto cuanto se diga y cuantos posibles nombramientos se anuncian.»

«Sin desautorizar ninguna indicación, insistimos en que ninguna está acordada.»

«La herencia que recibe el partido conservador es poco grata. El Tiempo la sintetiza, haciendo una advertencia al partido liberal diciendo: «Desdichas, desaciertos, errores, divisiones, luchas intestinas, decadencia visible en el jefe del partido liberal, barreras infranqueables entre los hombres que dejan el mando: tal es el cuadro que ofrece a la vista del país el instrumento de gobierno que pasa a la oposición, obligado, por patriotismo y honor, a ayudar en los comienzos de su vida al ministerio que le sucede.»

«El Imparcial, discutiendo sobre la solución conservadora, escribe estas líneas: «De suerte que si el Sr. Cánovas forma ministerio y toma la dirección de los negocios públicos, será, según suponemos nosotros, con toda la integridad del poder, y también con toda la integridad de su propio carácter.»

«Ahora es menester procurar que se olvide hasta las causas del actual cambio político é impedir que éste pueda algún día servir de precedente, porque es un terrible principio de disolución social. Ni será menos preciso legalizar cuanto antes la cuestión económica, so pena de que la misma venga a ser también dentro de corto plazo un energético disolvente.»

«Traza El Liberal el programa en la oposición y dice dirigiéndose a liberales y demócratas, que todos pueden agruparse en un programa de oposición, no a que se gobiernan con energía y se administre recta justicia; si a que las leyes se modifiquen en sentido reaccionario, cabiendo dentro del programa desde los elementos que dirige el Sr. Gamazo dem...

os... Si el señor Guimaraes me hubiese avisado, hubiese tomado mis medidas...

El barón titubeó algunos segundos, después se dirigió hacia su caja personal, la abrió y acó unas cien obligaciones...

«Mañana mismo volverán a su puesto. Id al Credit Lyonnais y pignoradas por veinte mil francos, a nombre vuestro. Es inútil que figure en esto mi nombre.»

«Está bien, señor barón. Marchaos por la escalera interior. Voy a leer al portador que he creído prudente enviaros a casa de Quiomaraes. Estareis de vuelta antes de una hora.»

«Apenas hubo salido el cajero, el señor Desmarests se dejó caer en una butaca y cogiéndose a cabeza con ambas manos, murmuraba: «Mi cuñado al decir que a mí es a quien únicamente aprovecha el crimen, tiene sobradamente razón... ¡Dios mío! ¡Dios mío! En aquel momento un escribiente entró y preguntó: «El señor barón no ha visto al cajero?»

«¿Para qué?... Porque hay abajo un caballero que viene a presentar una letra, y empieza a impacientarse. Decidle que entre... O si no, dejad; voy a verle yo.»

«Se le había ocurrido de pronto la idea de que la explicación que iba a darle convenía que fuese oída por todo el personal. Se dirigió a la sala de espera. Montenervio estaba allí, de pie, al lado de una ventana. Lo que le ocurría era verdaderamente extraordinario: había estado a punto de renunciar a cobrar el dinero aquel día. No tenía más que entregar a su banquero del dicho de la letra.»

«Pero no—se había dicho—no debo hacer nada que no sea perfectamente natural; es preciso que nada de lo que haga pueda despertar sospechas... Un magistrado necesita tan poco... Si en algún tiempo se llegase a sospechar que yo me he atrevido a presentarme personalmente en casa del banquero Desmarests... Tenía que cobrar cien mil francos en casa de Guimaraes, éste no los ha pagado, y como Desmarests me ha visto, fui yo mismo a cobrar a casa del barón.»

«Y en el acto había ido, pero asustado por aquella coincidencia. Y si se había impacientado a las cuatro creáis que así debía hacerlo...

Por fin preguntó al barón: «¿Quisiera saber, caballero, si en la letra que os presento hay algo que no sea regular?»

«Desmarests, que temblaba, trató de sonreírse, y contestó: «Nada absolutamente, caballero... Solo que semejante catástrofe era tan imprevista... Digna de tomar asiento. Tosió y prosiguió: «La letra os va a ser pagada tan pronto como mi cajero vuelva... Comprended que no dudo ni un momento de vuestra palabra; pero es una cosa tan extraordinaria que la casa Guimaraes haya suspendido tan súbitamente sus pagos, que me he tomado la libertad de enviar a mi cajero a cerciorarse de la verdad.»

«La explicación no podía ser más plausible. El barón Desmarests estaba dispuesto a pagar, pero antes quería tener la certeza de que la casa por la cual había salido garante, se negaba a hacerlo.»

«Está muy bien, caballero—dijo Montenervio con voz tranquila,—esperaré. Comprendo vuestros escrúpulos. Todos los empleados habían aguzado el oído y comprendieron que el barón obraba con su habitual prudencia. En aquel momento dos caballeros condecorados, uno de los cuales tenía el clásico aspecto del magistrado, penetraban en el despacho. Un criado les salió al encuentro, preguntándoles: «¿Qué desean, caballeros?»

«¿El señor barón Desmarests?» «Yo soy, caballeros. El barón, que hojeaba unos papeles, se haba vuelto. «¿Nos permitís que os hablemos a solas?»

«Laurent les hizo entrar en una habitación inmediata. Había adivinado en seguida quienes eran aquellos dos hombres; irían a pedirle nuevos datos sobre el asesinato de su cuñado. Y, sin embargo, comprendió en seguida que los magistrados no tienen por costumbre ir a interrogar a las gentes en sus domicilios, cuando les es tan fácil hacerles ir al Palacio de Justicia; no pudo, pues, por menos de extremarse.»

«Los dos hombres cambiaron una mirada. El barón cerró la puerta y les señaló dos sillones. Pero el magistrado le puso la mano en el hombro. «Señor barón tengo una penosísima misión que cumplir, y os ruego que creáis que en cuanto a mí toca me alegraría en el alma que la...

justicia se hubiese equivocado esta vez, pero en nombre de la ley os detengo.

«¿Detenerme?... ¡caballeros!—balbució el banquero poniéndose livido.—¿Pero quién sois?» Dieron sus nombres y funciones que ejercían; uno de ellos era el comisario de policía del barrio, el otro el comisario de delegaciones judiciales.

«¿Pero es una locura?... ¡Detenerme! ¿Y por qué? El comisario le enseñó la orden de arresto. «Estais acusado de la tentativa de asesinato llevada a cabo en la persona de vuestro cuñado el conde Helier de Saint-Ermond, y de complicidad en el rapto de sus dos hijas... «¿Vamos, eso es imposible!»

«Y el barón levantaba los brazos al cielo. «Acusarle a él... «Esto no puede ser serio... No puede nadie dar crédito a las palabras de un enfermo que no cesa de delirar. «Yo no soy el encargado de discutir con vos, sino únicamente de apoderarme de vuestra persona. Lorenzo Desmarests engañó el sudor que corría por su frente. «Tomad las disposiciones que creáis más convenientes antes de seguirme.»

«¿Seguirlos caballeros? «Abandonar mi oficina, a mi mujer y a mi hijo... ¡Yo no puedo hacer semejante cosa!... ¡Es que me niego formalmente a ello. Respeto la justicia; pero me insubordino ante sus errores. «Ya os he dicho, caballero,—le contestó francamente el magistrado—que no tenía nada que discutir con vos. Tengo orden de arrestaros y cumplo con mi deber. Sois un hombre demasiado inteligente, señor barón, para no comprender que toda resistencia resultará inútil. «Tenéis razón—balbució el banquero, apoyándose en la mesa.—Comprendo que no tengo más remedio que seguirlos. Pero semejante acusación os juro que es absurda... Y hacermos abandonar mi casa, mi familia en los momentos en que...»

«No terminó la frase, la voz se extinguió en su garganta, varios estremecimientos sacudieron su cuerpo. No era aquella acusación lo que él temía, esperaba verse libre de ella en pocos días, quizás en pocas horas; pero pensaba en su mujer, en su hijo y también en sus negocios que iban a sufrir un rudo golpe como consecuencia de aquel arresto. Los magistrados le vieron bajar la cabeza y vieron también las lágrimas que brotaron de...

sus ojos, al mismo tiempo que murmuraba por lo bajo:

«¿Qué os he hecho yo, Dios mío, para que me castigéis de semejante modo? Después, dominándose de repente, añadió: «Estoy a vuestra disposición, caballeros. Y se dirigió hacia la escalera que conducía a sus habitaciones. La señora Desmarests, que había enviado a su hijo a clase, se paseaba, iba de habitación en habitación, vestida con el traje de mañana, abriendo los armarios, estableciendo orden en todo, limpiando el polvo, experimentando gran alegría en colocarlo y limpiarlo todo. De repente vio a su marido a su lado y detrás de él dos hombres a los que no conocía. El barón tuvo la fuerza de sonreírse, y otra que no hubiera sido su mujer hubiese podido creer que era dichoso y que estaba contento; pero ella vió en seguida cuánto de falso había en su sonrisa, y sin haberle tomado la mano comprendió que tenía fiebre. «¿Lorenzo! ¿qué te sucede?... ¿Quién son esos señores?... ¿Qué quieren?... «¡Cálmate! ¡cálmate!... La estrechó cariñosamente y le dió un beso en la frente, beso que le devolvió un poco de valor. «Querida mía, nos ocurre una nueva desgracia... Al ver que se extremecía, añadió: «Exagero... No es sino una molestia... una molestia tan solo... Es... Y titubeaba. «¡Oh! una cosa absurda, ridícula... No sé lo que habrá ocurrido en Niza después de nuestra marcha, lo que ese desgraciado Helier ha podido decir en su delirio... «Cuando está bueno es ya extravagante en grado sumo,—añadió la baronesa, que un tanto tranquilizada por las palabras de su marido, se hallaba a mil leguas de poder sospechar la verdad.—¿Tienes que ir de nuevo a Niza?»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

justicia se hubiese equivocado esta vez, pero en nombre de la ley os detengo.

«¿Detenerme?... ¡caballeros!—balbució el banquero poniéndose livido.—¿Pero quién sois?» Dieron sus nombres y funciones que ejercían; uno de ellos era el comisario de policía del barrio, el otro el comisario de delegaciones judiciales.

«¿Pero es una locura?... ¡Detenerme! ¿Y por qué? El comisario le enseñó la orden de arresto. «Estais acusado de la tentativa de asesinato llevada a cabo en la persona de vuestro cuñado el conde Helier de Saint-Ermond, y de complicidad en el rapto de sus dos hijas... «¿Vamos, eso es imposible!»

«Y el barón levantaba los brazos al cielo. «Acusarle a él... «Esto no puede ser serio... No puede nadie dar crédito a las palabras de un enfermo que no cesa de delirar. «Yo no soy el encargado de discutir con vos, sino únicamente de apoderarme de vuestra persona. Lorenzo Desmarests engañó el sudor que corría por su frente. «Tomad las disposiciones que creáis más convenientes antes de seguirme.»

«¿Seguirlos caballeros? «Abandonar mi oficina, a mi mujer y a mi hijo... ¡Yo no puedo hacer semejante cosa!... ¡Es que me niego formalmente a ello. Respeto la justicia; pero me insubordino ante sus errores. «Ya os he dicho, caballero,—le contestó francamente el magistrado—que no tenía nada que discutir con vos. Tengo orden de arrestaros y cumplo con mi deber. Sois un hombre demasiado inteligente, señor barón, para no comprender que toda resistencia resultará inútil. «Tenéis razón—balbució el banquero, apoyándose en la mesa.—Comprendo que no tengo más remedio que seguirlos. Pero semejante acusación os juro que es absurda... Y hacermos abandonar mi casa, mi familia en los momentos en que...»

«No terminó la frase, la voz se extinguió en su garganta, varios estremecimientos sacudieron su cuerpo. No era aquella acusación lo que él temía, esperaba verse libre de ella en pocos días, quizás en pocas horas; pero pensaba en su mujer, en su hijo y también en sus negocios que iban a sufrir un rudo golpe como consecuencia de aquel arresto. Los magistrados le vieron bajar la cabeza y vieron también las lágrimas que brotaron de...

sus ojos, al mismo tiempo que murmuraba por lo bajo:

«¿Qué os he hecho yo, Dios mío, para que me castigéis de semejante modo? Después, dominándose de repente, añadió: «Estoy a vuestra disposición, caballeros. Y se dirigió hacia la escalera que conducía a sus habitaciones. La señora Desmarests, que había enviado a su hijo a clase, se paseaba, iba de habitación en habitación, vestida con el traje de mañana, abriendo los armarios, estableciendo orden en todo, limpiando el polvo, experimentando gran alegría en colocarlo y limpiarlo todo. De repente vio a su marido a su lado y detrás de él dos hombres a los que no conocía. El barón tuvo la fuerza de sonreírse, y otra que no hubiera sido su mujer hubiese podido creer que era dichoso y que estaba contento; pero ella vió en seguida cuánto de falso había en su sonrisa, y sin haberle tomado la mano comprendió que tenía fiebre. «¿Lorenzo! ¿qué te sucede?... ¿Quién son esos señores?... ¿Qué quieren?... «¡Cálmate! ¡cálmate!... La estrechó cariñosamente y le dió un beso en la frente, beso que le devolvió un poco de valor. «Querida mía, nos ocurre una nueva desgracia... Al ver que se extremecía, añadió: «Exagero... No es sino una molestia... una molestia tan solo... Es... Y titubeaba. «¡Oh! una cosa absurda, ridícula... No sé lo que habrá ocurrido en Niza después de nuestra marcha, lo que ese desgraciado Helier ha podido decir en su delirio... «Cuando está bueno es ya extravagante en grado sumo,—añadió la baronesa, que un tanto tranquilizada por las palabras de su marido, se hallaba a mil leguas de poder sospechar la verdad.—¿Tienes que ir de nuevo a Niza?»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

«Sí... sí... eso es... porque... vas a ver hasta que punto es absurdo... Se me acusa... «¿Qué te acusan?... ¿A tí?... ¿De qué?» «De todo lo ocurrido... Del crimen, del rapto de las niñas... Las pupilas de la señora Desmarests se dilataron, y lanzando un grito ronco, se colocó violentamente entre el barón y los magistrados: «Supongo—les dijo—que no vendráis a arrestar a mi marido? «—Juliana, te lo ruego, moderate!»

tro de la derecha extrema del fusio-

EDICION DE LA NOCHE

JURAMENTO DE LOS MINISTROS

El Nacional dice al referir la confe-

Se celebró anoche á las diez con el

Ocupó los cargos de director general

Los señores duque de Tetuán, Azcá-

El verano pasado hizo unos viajes

Es el ministro más joven del actual

Es banquero, industrial y agricultor

Ha pertenecido en cinco ó seis Cortes

Los ministros, al abandonar la

Al bajar los ministros recibieron

—Esta cara es la de justicia; la de

LOS MINISTROS NUEVOS

El nuevo ministro de Fomento es uno

A los veintisiete años fué diputado

Ha ocupado los siguientes cargos

En la primera presidió el Ayunta-

Contó todo, alcanzó la más alta

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En 1878 recibió el nombramiento

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

D. Tomás Castellanos.

Es el ministro más joven del actual

Es banquero, industrial y agricultor

Ha pertenecido en cinco ó seis Cortes

Los ministros, al abandonar la

En la primera presidió el Ayunta-

Contó todo, alcanzó la más alta

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En 1878 recibió el nombramiento

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

No se oye más que los gritos y la

El público protesta y hace causa

En la última parte de la sesión

Esta votación se hizo por provincias.

El Sr. Sánchez. Muy mal.

Se promueve un gran tumulto,

El Sr. Muro ocupó la presidencia,

El Sr. Gómez, que era el otro

El Sr. Muro ocupó la presidencia,

El Sr. Gómez, que era el otro

El Sr. Muro ocupó la presidencia,

El Sr. Gómez, que era el otro

El Sr. Muro ocupó la presidencia,

El Sr. Gómez, que era el otro

El Sr. Muro ocupó la presidencia,

El Sr. Gómez, que era el otro

El Sr. Muro ocupó la presidencia,

El Sr. Gómez, que era el otro

Esta y estudiosa, con talento y aptitud

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

El Sr. Colorado un hábil dominador

tranjeros, pidiéndoles su apoyo para

La colonia española en esta capital

En la tarde de hoy se han sentido

La Cámara de los magnates ha

El emperador Guillermo ha dirigido

En la casa de socorro del distrito

Hoy se celebrará en el teatro de la

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Romero Robledo se ha negado

Se ha encargado de la secretaría

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

SUCESOS

En el juzgado de instrucción de

La recurrente vive en una guardilla

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

Hasta las siete de la noche

Durante la tarde de ayer ha estado,

En las casas de los ministros

En el Congreso se ha dicho ayer

Hoy, á las cuatro de la tarde,

El Sr. Cánovas del Castillo ha

Los nuevos ministros son los

Presidencia, Sr. Cánovas.

Estado, Duque de Tetuán.

Gracia y Justicia, Romero Robledo.

Guerra, Azcárraga.

ASAMBLEA REPUBLICANA

Segunda sesión.

Presidía el Sr. Sol y Ortega, y en el

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

En la primera figura los diputados

COMEDIA

Beneficio de la señorita doña

Bastaba ver anoche el teatro, lleno

De estas nobles declaraciones

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

El Sr. Cánovas del Castillo celebró

SERVICIO TELEGRAFICO

NACIONALES

Valencia 23, 6'30 t.

Madrid 23, 11'30 n.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

DE LA AGENCIA FABRA

Barcelona 23.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

Madrid 23, 1'50 m.

BOLSA DE MADRID. COTIZACIÓN DEL 23

Table with columns for 'FONDOS PÚBLICOS', 'DEL 22', and 'DEL 23'. Lists various securities and their market prices.

TELEGRAMA PROPPER
Paris 23, 3'30 t
Cierre: Exterior, 78-98. Renta, 102-92.

EN EL CORRO
Fin de mes, 74'70.

SUCURSALES
Creadas para facilidad del público, y donde podrán hacerse las suscripciones de la edición de la mañana...

CHARADA

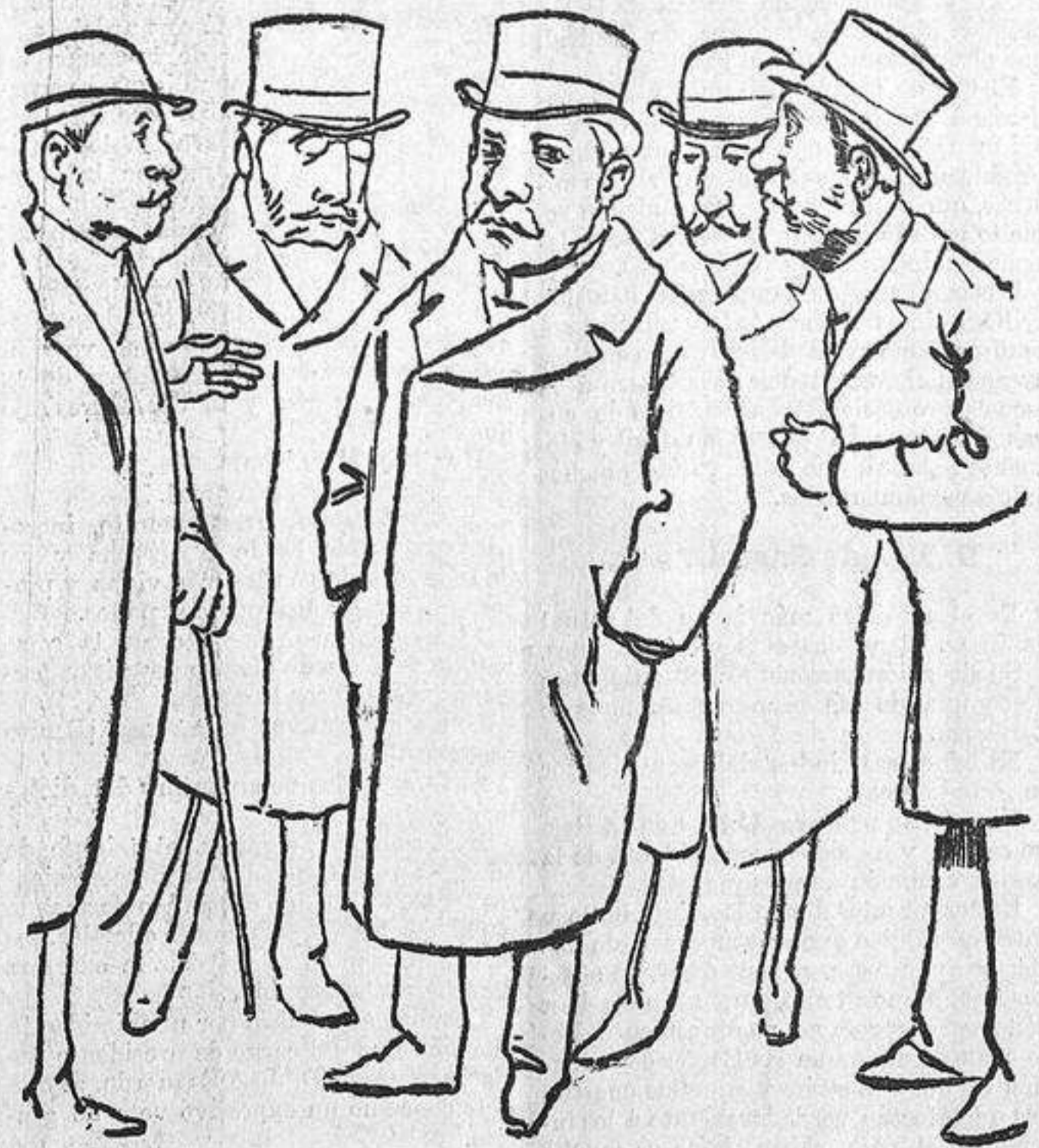
—El santo de una mujer dos-tres en el mismo día que el santo de cuarta tía. —Quita allá qué ha de caer! —Tú debes estar beodo. —Pero, si se llaman todo las dos...

Solución a la anterior: PANTALEONA.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 24

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 93 de abono. —T. 2.º par.—L'amico Fritz. ESPAÑOL.—4 1/2.—F. 16 de t.—T. par.—La villana de Vallecrosas...

(Sesiones de patines, Tio Vivo, tiro de pistola, columpios, café y otros recreos.) SALON PERTIERRA.—Fonógrafo Edison y Panorama Imperial...



A LA PUERTA DE PALACIO

—¿Conque usted ha sido llamado para consultarle sobre...? —Sí, señor; y he dicho claramente lo que pienso. Hay que cortar por lo sano...

EXTRAORDINARIOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA CON CROMOS Y GRABADOS

El domingo 24 se pondrá a la venta el número 28 de nuestro extraordinario ilustrado.

PRIMERA PLANA

Un precioso trabajo del distinguido artista D. MANUEL VILLEGAS, y que reproduce una de las más características escenas madrileñas...

SEGUNDA PLANA

Va encabezada con un interesante trabajo debido al pincel de D. M. POY DALMAU. Una capilla de Orense, en la que varios fieles aparecen en actitud de orar.

TERCERA PLANA

Lavaderos del Manzanares, carbón del joven paisajista D. JOSE M SUAY.

CUARTA PLANA

Un paisaje de Cardona. Anuncios al cremo de las principales casas comerciales.

TEXTO

El juego nacional, por FERNANDO MARTIN REDONDO. Anhefo, por SOFIA CASANOVA. Una vez (poesía), por NICOMEDES PASTOR DIAZ. Soneto, por FELIPE URIBARRI.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 24 DE MARZO

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 24

Santos del día 24 de marzo. Domingo IV de Cuaresma. —El santo niño Simón, —San Gregorio, obispo, y Santos Marjós y Timoteo, mártires, —Es día de ánima.

COMUNICACIONES DEL DIA 24

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de San Plácido; a las diez será la misa cantada, explicando el santo Evangelio del párrafo de la Covadonga; por la tarde rezarás, preces y reserva.

AYUNTAMIENTO

Los portadores de las carpetas núms. 33, 33 y 27 a 29 de Sisas municipales, semestres vendidos respectivamente en 1.º de enero y 1.º de julio de 1894 y 1.º de enero de 1895...

ASILLO DE LA NOCHE

En el costado por el señor Sanja Ana en la calle de Corderos, núm. 13 (Cuatro Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 23 de marzo, 100 hombres, 21 mujeres y un niño.—Total, 120.

BANCO DE ESPAÑA

El Consejo de gobierno ha acordado que el día 4 y 11 de marzo se pague el 100 por 100 del interés y el del interés en las operaciones de préstamo...

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima el día 23, según el Observatorio de Madrid, fué de 20,3 grados; la mínima, de 3,3.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 24 de marzo. Parada: Asturias y Rey. Jefe de parada: Señor comandante de Manila, D. José Ortega.

Batería de cocina

Transparentes novedades, granados surtidos, ferretaría, todo baratísimo.—Corredora Baja, 10, frente Lara.

Antiguidades

Compra y venta.—Dominguez, 20, calle del Prado, 20, (frente al Ateneo).

MAVES DE LA PIEL

ÚLCERAS. llagas, chaneros, erupciones, ronchas venéreas, sifiliticas, cancerosas, etc. Cura rápida. POMADA KÖCH, 3 plás. V. correo. Consulta diaria gratis, y por correo, GABINETE NORTH AMERICAN, Montera, 33, 4.º, Madrid.

DR. MORALES

28 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, principal.

LOS PROPIETARIOS

que desean tomar dinero con hipoteca sobre casas, solares y rentas en Madrid, e vender y comprar fincas, pueden dirigirse Principe, 19 y 21, principal (Rufo de Abogado) de once a una y de cinco a ocho.

ALMONEDA

Alcañales nogal, armaríos de luna a 96 ptas.; armaríos repares de laca lamina. PAZ, 15, entle, y aral

ALMONEDA URGENTE

Ay distintos muebles; últimos días. Precio jiti. Rejas, 1 duplicado, bajo

PRESTAMOS

Todo su valor, por albas y papeles del Monte de Piedad.

POR NO PODERLO ATENDER SU

deseo, se realizan 80 coches de todas clases; hay uno de repartir. Alfonso X, núm. 5.

AMA DE GOBIERNO CON BUENAS

Referencias. Caballero de Gracia, 15, entresuelo.

SE VENDE PIANO BARATO. REINA

INDUSTRIALES. SE VENDE O ALQUILA a un inquilino casa nueva con tienda y cuatro pisos. Latónes, 7 (Puerta Cerrada).

EN HOTEL SE CEDEN 3 HABITACIONES.

Trafalgar, 15, bajo.

AMA PARA CASA DE LOS PADRES.

Leche fresca. Arrenal, 24, tienda.

ALMONEDA. HAY PINTURAS Y

muebles antiguos. Huertas, 56, 3.º dha., de 1 a 5 tarde.

10 Y 12 Duros AL MES, bonitos

pisos exteriores. Castelló, 3, esquina a la de Alcalá.

LIQUIDACION DE MUEBLES

Grandes rebajas. Últimos días de venta. 4, TORRES, 4 dup.º, bajo, esquina, a Infantes.

PÉRDIDA

de un libro de oraciones, en inglés, con una cadenilla de plata, en la iglesia de San Pascual 4 en un coche de punto, el domingo 9. Quien lo entregue Alcalá 55, 1.º, será gratificado.

SE VENDEN FINCAS, SOLARES

de 4 a 6, 18 y 18, 2.º. No se admiten ofertas.

EL LUNES 18 SE HA EXTRA-ORDINARIO

Evadiendo en el teatro Español un peine de concha y brillante. Se gratificará al que lo entregue calle de Alcalá, 72.

HOTEL NUEVO

30.000 ptas., h.° Salamanca, a 100 metros tranvía, con jardín, agua, Lozoya y cochera. Magdalena, 28.

EXCELENTISIMO

petrífico. No se inflama, no da ningún mal. Más brillante que ninguno. Luz. Lata, 1325 pesetas. Litro, 0,75. Bidónes de 5 litros, 3,75. —Marras, 22, plaza de Hervadores, 32, (esquina a San Felipe Meri).

FAMILIAR.—LANDO VAGONETA

4 y otros coches baratos. Tragninos, 36.

¡¡¡ELEGANTES!!!

Lujo y economía. Pardo, ferro raso, 16 ds, vale 30. Traje amer. 6 chaqueta, 45 y 48 ds, 25; id. levita ó frac, 25 y 40 ds. Géns. inglés. Puerta del Sol, número 6, 2.º, esquina a Carretas.

ALMONEDA MUEBLES SALON

gabinete, despacho, comedor, alcañales. Hortaleza, 61, 1.º izda.

Antiguidades

Compra y venta.—Dominguez, 20, calle del Prado, 20, (frente al Ateneo).

MAVES DE LA PIEL

ÚLCERAS. llagas, chaneros, erupciones, ronchas venéreas, sifiliticas, cancerosas, etc. Cura rápida. POMADA KÖCH, 3 plás. V. correo. Consulta diaria gratis, y por correo, GABINETE NORTH AMERICAN, Montera, 33, 4.º, Madrid.

DR. MORALES

28 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, principal.

LOS PROPIETARIOS

que desean tomar dinero con hipoteca sobre casas, solares y rentas en Madrid, e vender y comprar fincas, pueden dirigirse Principe, 19 y 21, principal (Rufo de Abogado) de once a una y de cinco a ocho.

ALMONEDA

Alcañales nogal, armaríos de luna a 96 ptas.; armaríos repares de laca lamina. PAZ, 15, entle, y aral

ALMONEDA URGENTE

Ay distintos muebles; últimos días. Precio jiti. Rejas, 1 duplicado, bajo

PRESTAMOS

Todo su valor, por albas y papeles del Monte de Piedad.

TOS PASTILLAS DEL DR. ANDREU 30 años de éxito siempre creciente de las preciosas virtudes medicinales de estas pastillas para curar la TOS, que casi siempre desaparece antes de concluir la primera caja.

URGENTE ¡NO MAS "AUER"! COMPANIA DE ALUMBRADO A INCANDESCENCIA POR GAS Mechoro privilegiado "NORTE" 60 POR 100 DE ECONOMIA SOBRE EL GAS, AJUN CUANDO DA TRIPLE LUZ, SIN CALOR. NADA DE HUMO Mejor luz, mayor ahorro de gas, mayor duracion y menor coste que el Auer.

CABALLO En 500 pesetas se vende un extranjero, cerrado, castaño oscuro. Arlabán, 8, cochera. RELOJES de oro y plata, idem de sistema Roskopf, 30; de plata, 20. Compostura y garantía a los precios siguientes: Limpieza... 2 pesetas 2/2; Cuerdas... 2 5/8; Espiral... 2 5/8; Centro de rubí... 1 5/8; Arbol de volante... 3; Cilindro... 4; Muelle de sato... 1; Empuñador cajas acero... 1. SAL, 2 y 4, relojería.

DINERO POR ALHAJAS C. S. JIRONIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5000 pesetas Estas cajas de préstamos, por sobrar capital y tener buenos intereses, dan a los prestadores, y menos interés lleva; venden en subasta los lotes (vendidos el año) y devuelven los restos.

DESEMPEÑA LOS LOTES DEL MONTE DE PIEDAD OCASION VERDADERA Se venden muy baratos los siguientes carruajes en buen uso: UNA CHARRETTE. UNA BERLINA. MONSERAT, 20, taller de carruajes.

HERPES, HERPES, HERPES. En el herpesismo se revela, más frecuentemente que en otra alguna enfermedad, la influencia de la herencia. Se transmite, no solo de padres a hijos, sino que a veces salta de un individuo herético a otro que opone al tratamiento por los balsámicos, isquemiantes del aparato respiratorio, inhalaciones azoicas, etc. Tratados estos catárros por la medicación antiherpética, ceden, no inmediatamente, pero sí al cabo de algún tiempo, durante el cual se haya usado con constancia el Avintranérico. Suxón.

HERPES, HERPES, HERPES. En el herpesismo se revela, más frecuentemente que en otra alguna enfermedad, la influencia de la herencia. Se transmite, no solo de padres a hijos, sino que a veces salta de un individuo herético a otro que opone al tratamiento por los balsámicos, isquemiantes del aparato respiratorio, inhalaciones azoicas, etc. Tratados estos catárros por la medicación antiherpética, ceden, no inmediatamente, pero sí al cabo de algún tiempo, durante el cual se haya usado con constancia el Avintranérico. Suxón.

LA FUNERARIA LA MAS ANTIGUA EN ESPAÑA DE LUJO Y MODESTOS PRECIADOS 20 PRECIOS ECONOMICOS TELEFONO 225

LA CONCEPCION ACETES DE OLIVA de Andalucía y Valencia, desde 13 pesetas arriba a los más superiores. VENEZUELA, 2, Madrid.

EN LA GRAN ANTILLA MAYOR, 39 vendimos café bien tostado y legítimo. Puerto Rico, Hacienda, escogido 5 pesetas kilo. Cacaillon 6 y Moka 7, en grano ó molido, mezcla de los tres 6 pesetas. Puerto Rico crudo 440 kilo; 3 kilos 12'70.

GRAN TALLER DE MODISTA POR LOS ULTIMOS FIGURINES DE PARIS se confeccionan trajes para señoras y niños, de sociedad y abrigos. Luces en breve plazo.—Especialidad en cuerpos para señoras gruesas y cuerpos difíceles.—Reforma de vestidos pasados de moda.—Se enseña a cortar y preparar.—Se venden patronos.—Pasado aviso se reciben los encargos y se toman medidas á domicilio.—Esmero, economía y rapidez.—Se necesitan aprendices. BAILÉN, 15, ENTRUESO EN LA IZQUIERDA frente a la puerta del tranvía, en la plaza de Oriente.

TOS PASTILLAS Y PILDORAS AZOICAS DEL DR. MORALES MARAVILLOSAS EN SUS EFECTOS Sedantes y expectorantes por excelencia. Inefectivos hasta para los niños. Indispensables á todo enfermo del pecho CAJA DE 2 Y DE 4 RS. EN BOTICAS Y DROGUERIAS Dr. Morales: 39, CARRETERAS, 39.—MADRID

GARGANTA Pastillas de menthol y cocaína. Caruana Curan la faringitis, irritación, catarros, tos y en general todas sus afecciones. Útiles á cantantes y oradores.—Caja ÚNICA peseta en las farmacias GREDA, 1, y M. García, Capitanes, 1.

CHOCOLATES FINOS CAFÉS AROMÁTICOS VENANCIO VÁZQUEZ DESPACHO: CUATRO CALLES Y EN LOS ULTRAMARINOS

D. BENITO DE ISLA Y SANCHEZ-ARCILLA Coronel Teniente Coronel de carabineros retirado, falleció el día 24 de marzo de 1894 R. I. P.

HERPES Tratamiento general de todas sus manifestaciones, con el ANTHERPETICO GLOWER: 4 pesetas. Hortaleza, 110, y M. García.—Envío por correo y consultas al INSTITUTO AUDET, Madrid Moderno, Madrid y Prociados, 19.

ASMA - OPRESIÓN Los Cigarrillos Indios de Grimault y Cía son el remedio más eficaz que se conoce contra el Asma, la Opresión, el Insomnio, el Catarro, y para facilitar la Expectoración. PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

PEDRO DOMEQO EXPORTADOR DE VINOS JEREZ DE LA FRONTERA CASA FUNDADA EN 1730 Fiedis sus afamados vinos y su excelente COGNAC FINE CHAMPAGNE

LA FUNERARIA LA MAS ANTIGUA EN ESPAÑA DE LUJO Y MODESTOS PRECIADOS 20 PRECIOS ECONOMICOS TELEFONO 225

LA CONCEPCION ACETES DE OLIVA de Andalucía y Valencia, desde 13 pesetas arriba a los más superiores. VENEZUELA, 2, Madrid.

EN LA GRAN ANTILLA MAYOR, 39 vendimos café bien tostado y legítimo. Puerto Rico, Hacienda, escogido 5 pesetas kilo. Cacaillon 6 y Moka 7, en grano ó molido, mezcla de los tres 6 pesetas. Puerto Rico crudo 440 kilo; 3 kilos 12'70.

GRAN TALLER DE MODISTA POR LOS ULTIMOS FIGURINES DE PARIS se confeccionan trajes para señoras y niños, de sociedad y abrigos. Luces en breve plazo.—Especialidad en cuerpos para señoras gruesas y cuerpos difíceles.—Reforma de vestidos pasados de moda.—Se enseña a cortar y preparar.—Se venden patronos.—Pasado aviso se reciben los encargos y se toman medidas á domicilio.—Esmero, economía y rapidez.—Se necesitan aprendices. BAILÉN, 15, ENTRUESO EN LA IZQUIERDA frente a la puerta del tranvía, en la plaza de Oriente.

Puntos en que se halla de venta en el extranjero BUENOS AIRES... D. Luis Cambray, calle de San Juan, 548. LISBOA... Sra. Repullés, rua Aurea, 146. PARIS... Agencia Española, 9, rue Cha-teaudun. Mme. Veuve Rousin, kiosque 44, boulevard Montmartre. Mme. Michel, id., 181, id. des Capucines. Mme. Veuve Drillien, id. 46, idem Montmartre. Mme. Schneider, id. 50, id. id. Mme. Lapointe, id. 215, id. des Capucines. Mme. Lemaitre, kiosque 34, boulevard des Italiens. Mme. Alhame, kiosque 172, rue Saint-Lazare. TOULOUSE... Mr. Sanvoisin, kiosque de jeu aux allée Lafayette. BIARRITZ... Mr. Victor Bonquet, Librairie. LONDRES... J. Dematteo, «Librairie Française», 9, Coventry Street, W. 39, Old Compton Street, Soho. TANGER... E. Orive, Bottega Espanola. GIBRALTAR... D. Luis González. BORDEAUX... Mr. L. Robia, 17, rue Vital-Carlos.